

33ª Reflexión: Delincuencia 2 de 3.

“La delincuencia es un problema personal con impacto social”. Esta idea tan sencilla puede ser muy reveladora para cambiar nuestras creencias. Comentamos que la desigualdad económica, corrupción e impunidad favorecen que la delincuencia se exprese, pero no son su causa. Es un fenómeno personal que tiene causas psicológicas y biológicas en los individuos que delinquen. Hemos escuchado esta frase popular: “la ocasión hace al ladrón”, pensando que lo que causa el robo es dejar a la mano lo que se robarán, pero habrá muchas personas que lo vean y no lo tomen. ¿Por qué lo hace quien lo roba? ¡Es algo que tiene la persona en particular!

Nuestro desarrollo psicológico sucede a través de la vida y desde nuestra infancia vamos armando programas en nuestra mente basados en experiencias, generamos creencias y juicios de valor que quedan en el subconsciente, difícilmente nos daremos cuenta de los mecanismos que están operando dentro.

¿He tenido amor, aceptación, apoyo, reconocimiento, estímulo a mis talentos naturales? Posiblemente mis programaciones sean para relacionarme positivamente, interesarme en los demás, buscar la armonía, respetar y ser honrado. Es muy improbable que emerja un comportamiento delictivo desde esa realidad. ¿He sido sistemáticamente rechazado, violentado o con ausencia de afectos, atacado en mis cualidades innatas para que no prosperen, abusaron de quienes eran muy importantes para mí? Muy probablemente mis programaciones sean de desconfianza, violentas, ofensivas y abusivas como medio de subsistencia para evitar el dolor propio aunque ocasione el ajeno. Todo esto se da en un rango de grados muy variable ¡somos diversos!

